

Las playas de Cancún, Cozumel y Riviera Maya
estarán totalmente rehabilitadas en enero de

2010, cuando concluya el programa de
recuperación que actualmente se lleva a cabo

en Quintana Roo, y que ha sido seriamente
cuestionado por diversos ambientalistas.

Falso, que la recuperación de playas cause impactos ambientales

□ "No es válido decir que el proyecto no sirve": Sara Latife

Miriam de Regil

A dos semanas de que inició ese proyecto, Sara Latife Ruiz Chávez, secretaria de Turismo de esa entidad, explicó en entrevista con EL FINANCIERO que el plan de trabajo continúa. De acuerdo con su versión, el paso del huracán Ida "ayudó" a que el proceso natural de depósito de arena se acelerara.

"No es cierto que las playas se hayan ido, el talud que muestran algunas fotografías tomadas luego de que Ida provocó en las costas olas de hasta cinco metros de altura, está especificado en los planos, donde se detalla que el talud debe ser de 60 metros, para que cuando el mar pegue vaya deslavando de forma natural y forme una pendiente necesaria para proteger la infraestructura. No es minimizar la situación, sino hablar con datos técnicos y explicar correctamente", detalló.

El proyecto, aseguró la funcionaria, es ambicioso, y se conforma de tres etapas: rehabilitación, monitoreo y mantenimiento, lo cual lo diferencia de las labores sólo de recuperación que se hicieron en 2005, tras la afectación y erosión de playas que dejó el huracán Wilma.

Críticas de ambientalistas

Sara Latife Ruiz aseguró además que los trabajos son necesarios para el funcionamiento de la entidad costera. "Debemos de aprender a vivir con este proceso de recuperación. Debe ser parte de una cultura que necesitamos", advirtió y recordó que este tipo de proyectos se realizan con éxito desde hace varios años en otras naciones.

Una vez que las playas estén listas, indicó, se mantendrá un monitoreo de cada partícula de arena y de los

movimientos de la corriente. "Ello ayudará a que la labor perdure", sin embargo, advirtió, no se puede desafiarse a la naturaleza, y es probable que un sistema de intensidad poderosa vuelva a dañar las playas.

El proyecto de restauración ha sido reprobado por algunos ambientalistas, quienes apuntan que además de tirar el dinero al mar, daña los arrecifes al extraer la arena de los bancos, y perjudica severamente el entorno natural de varias especies,

incluidos estrellas de mar y el caracol rosado.

En respuesta a las críticas, la funcionaria dijo que "no es válido decir que el proyecto no sirve, como lo hacen los detractores", pues, aseguró, el proyecto cuenta con estudios técnicos, la aprobación de autoridades de la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales y la supervisión del Instituto Mexicano de Tecnología del Agua.

"Los ambientalistas están en todo su derecho y los respeto, pero nosotros nos hemos apegado a lo que las autoridades en la materia aprobaron, y ellos dicen que no hay impactos ambientales."

El costo del proyecto es de mil millones, cantidad recaudada mediante un fideicomiso en el que participan los tres órdenes de gobierno, que buscan, junto con los empresarios y habitantes, rehabilitar 12 kilómetros de playas. De los mil millones, 400 los pone el gobierno federal, 200 el estado, y el resto los municipios, habitantes y los empresarios.

Hasta ayer, se reportó, hay un avance de rehabilitación de más de 507 metros lineales, para los cuales se usaron 212 mil 500 metros cúbicos de arena, que al final conformarán playas de 30 y 40 metros. ■



Fecha 13.11.2009	Sección Internacional	Página 29
----------------------------	---------------------------------	---------------------



Sara Latife Ruiz Chávez.
(Foto: Arturo Monroy)